

GACETA MINERA

Y

COMERCIAL

SUMARIO

Sección doctrinal: Crisis alarmante.—Saneamiento de la moneda.—*Sección oficial:* Gaceta de Madrid: Los Ingenieros y las expropiaciones.—Boletín oficial de la provincia de Murcia: Registros mineros.—Boletín oficial de la provincia de Jaen: Terreno franco —Registros mineros.—*Miscelánea:* La minería en España en 1902.—Junta de Fundidores.—Banco de Cartagena.—La sierra del oro —El trabajo y las máquinas.—Noticia varia.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y Exportación.—*Sección mercantil:* Marcha de los mercados —Semanas meteorológica y financiera.—*Anuncios.*

SECCION DOCTRINAL

Crisis alarmante

Desde el año 68 del pasado siglo en que principia nuestra vida minera, vida de desasosiego por depender constantemente de los buenos y adversos tiempos que la minería ha corrido; trabajando siempre en empresas particulares y sin tener por consiguiente jamás la tranquilidad de espíritu á que convida el sueldo del Estado, nunca hemos presenciado crisis de tan obscura solución, como la que actualmente atravesamos.

En esta como en anteriores crisis hemos sentido en nuestro Haber las consecuencias dolorosas del mal; y por eso mismo, no nos hemos mostrado indiferentes al necesario estudio de sus causas y sus efectos.

Recordamos la crisis del 78 ocasionada únicamente por el notable descenso que alcanzaron los metales plomo y plata después de la plétórica época del 73 y 74. El plomo descendió á LE. 14 0 0 desde LE. 23 y la plata, desde 60 peniques á muy cerca de 40.

Como los motivos generadores del mal se redujeron al precio, mantúvose la expectación y el entusiasmo por las minas no decreció; porque fiados unos en la condición pasagera de toda tormenta; otros en que muchas minas se defendían; y mejorando los más sus procedimientos de laboreo, advirtiéndose bien pronto que había defensa dentro de los precios reducidos.

En Almagrera no costaban las *plazas* á más de once reales, personal y material comprendidos; y en Cartagena de quince á dieciseis.

Medianamente se fué pasando la década comprendi-

da entre el 80 y 90. La fundición con los calcinadores perfeccionó notablemente sus medios de beneficio; en minería, el vapor y la vagoneta, la dinamita y otros materiales abarataron las *plazas*, y se pudo caminar con relativa comodidad, hasta que sobrevino la crisis del 93 y 94 en que el plomo llegó á LE 9 0 0 y no se pagaba aquí más de 37 reales el quintal y á 12 la onza de plata.

Yá Almagrera hallábase sumida en la miseria, al terminar la década de referencia, por la falta de desagüe.

Ciertamente que esa crisis del 93 y 94 sumió hasta en la desesperación á ricos y pobres; pero siempre se confió en las veleidades del mercado; y aunque el laboreo había encarecido, solo al precio del explosivo se debía, precio que se esperaba rebajar utilizando cualquier cambio político. Se suprimió el impuesto á la exportación de los plomos, se atenuaron otros impuestos por los conciertos con la Hacienda, y el mal pudo conjurarse, porque también prestó á ello gran ayuda la elevación del cambio, convirtiéndose este, al finalizar el siglo, el año 98 sobre todos, en motivo de notables beneficios, no solamente para los mineros sino que para todas las industrias extractivas.

Y con esto llegamos á la crisis actual. Los precios de los minerales, excepción de las blendas, manteniéndose con algún margen para el beneficio, sostenido ciertamente por un cambio elevado; y esto que ha sido siempre el factor integrante de pasadas crisis, deja de serlo hoy y el mal alcanza tan alarmantes proporciones que causa gran desconuelo ver el aplanamiento que impera en cuantos centros mineros visitamos.

¿Qué causas influyen para el presente mal?

Sencillemente y en breve síntesis podemos definir las al inquirir por qué el capital y sobre todo el ahorro de la clase media, han vuelto la espalda á las minas.

Tenemos, en primer lugar, que el precio del laboreo, por el de los explosivos (más caros por ser más malos cada día), carbón y mano de obra sobre todo, há casi duplicado.

Las minas, en España, en general, no han ofrecido de 10 años acá, ningún portento de esos que con los nombres de Jaroso, Prodigio, San Quintín y otros han levantado el espíritu minero en otras épocas.

Ha sobrevenido la reacción que era consiguiente y que por temida prevenimos con oportunidad, á la *debacle* bursátil acaecida en Bilbao, hija legítima de aquella loca fiebre que los vizcainos desplegaron en el Sur de España, tomando *cualquier cosa* sin reparar en precios, y conduciendo los negocios de alguna aceptación tan torpemente, que han dado lugar á que haya perdido crédito nuestra minería cuando en realidad no cabe hacer responsables á las minas de los ardides maquiavélicos que, con pasmo de cuantos por aquí sabemos lo que son minas, se urdían en la Bolsa de Bilbao.

Inútil creemos decir que hablamos en general, y que á salvo dejamos la intención del proceder.

El desagüe general de Almagrera hállase sin solucionar después de 9 años de incesantes trabajos; y sin principiar aun el del Beal en esta sierra, encontrándose allí con barrera infranqueable con el nivel estacio-

